Las primeras fallas de Sofía.

Había una vez una niña muy divertida llamada Sofía.

A Sofía le encantaban las fallas, pero dada a su situación económica no se podía permitir ser fallera, ella se conformaba con ver la cremà de su falla más cercana, pero cuando veía a los demás niños jugar y divertirse en la falla, se deprimía, sus padres le prometieron que cuando se lo pudiesen permitir la harían fallera.

Como todas las mañanas Sofía salía de su casa y se iba al colegio, mientras caminaba se encontró un boleto de la lotería, lo cogió y se lo guardo en la mochila, Sofía no estuvo muy atenta en clase pensando en el boleto de la lotería;

- ¿y si nos toca la lotería? Pensaba.

Cuando salió del colegio se fue corriendo para enseñarle a sus padres el boleto, todos juntos miraron si les había tocado;

-El último número es... ¡El siete!

¿En serio? Gritó su hermano.

-Hemos perdido por un numero... Dijo Sofía muy triste.

-Últimas noticias. Dijo el presentador.

-Nos hemos equivocado en el último número. Comunicó a todos los espectadores.

El último número es.... ¡El seis!

- ¡Hemos ganado! Dijo Sofía.

Sofia por fin pudo cumplir su sueño y se hizo fallera, fue el mejor año de su vida.

A su familia nunca más le faltó de nada, solían ayudar a familias que estaban en su antigua situación y siguieron siendo una familia igual de humilde que antes.

Ela